

Dos siglos de relaciones México-Estados Unidos. Guía biblioítemerográfica, 1974-2005, edición en disco compacto, coordinación de Marcela Terrazas y Basante, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

El interés por realizar un libro para un público universitario sobre la relación entre México y los Estados Unidos condujo a un equipo de investigadores a la elaboración de un novedoso proyecto: una guía biblioítemerográfica sobre este mismo tema. Todo inició cuando, para llevar a cabo dicha obra, los académicos consideraron la conveniencia de revisar la producción historiográfica más reciente.

⁷ Erik Ching, "Review. La Revolución: Mexico's Great Revolution in memory, myth, and history", *Latin American Politics and Society*, v. 43, n. 1, primavera 2001, p. 161-164.

⁸ Rick A. López, "Review. La Revolución: Mexico's Great Revolution in memory, myth, and history", *Hispanic American Historical Review*, v. 81, n. 2, mayo 2001, p. 398-399.

⁹ Álvaro Matute, "Memoria e imagen de la Revolución Mexicana, articulación y desarticulación textual", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, v. 24, julio-diciembre, 2002, p. 79-101.

Sabedores del problema de la dispersión de los materiales de consulta, decidieron crear una base de datos en la que se incluyeran los libros, los artículos publicados en revistas especializadas, los capítulos de libros colectivos y las tesis doctorales que se han hecho en las últimas tres décadas acerca del lazo entre México y los Estados Unidos. Así, *Dos siglos de relaciones México-Estados Unidos. Guía bibliohemerográfica, 1974-2005* es el resultado de la labor exhaustiva de cinco investigadores, diecisiete becarios, varios técnicos y la coordinación de todos ellos a cargo de Marcela Terrazas y Basante.

En palabras de Terrazas y Basante, el propósito de este trabajo fue crear una obra digital sobre los materiales que abordan el periodo que va del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos, en 1822, hasta fines de 2005. Para ello, el equipo investigó en más de 15 bibliotecas mexicanas, consultó diversas bases de datos y varias páginas electrónicas con el objeto de identificar y revisar la producción realizada en los últimos treinta años por investigadores de distintas nacionalidades, aunque en su mayoría se trata de mexicanos y de estadounidenses.

El trabajo se organizó, a través de seminarios en los que los investigadores —todos especialistas en las relaciones entre México y los Estados Unidos—, a saber: Cristina González Ortiz (Facultad de Estudios Superiores Acatlán), Ana Rosa Suárez Argüello (Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora), Paolo Riguzzi (El Colegio Mexiquense), Carmen Collado (Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora), Patricia de los Ríos (Universidad Iberoamericana) y Marcela Terrazas y Basante (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México) supervisaron el trabajo de los becarios Raúl Castañón Flores, Oliver Echeagaray Hernández, Eberth Enríquez Sánchez, Rosa Félix Matamoros, Brenda Gutiérrez Sánchez, Isabel de Haas Torres, Cynthia Lujano Rosas, Brenda Morales Muñoz, Raúl Nivón Ramírez, Grisell Ortega Jiménez, Paulina Martínez Gutiérrez, Karina Ocaña Moreno, Juan Pablo Ortiz Dávila, Federico del Pozo López, Enio Ramírez Campos, Rosalía Ruiz Santoyo y Martha Angélica Santos Ugarte.

El producto de las actividades mencionadas fue la elaboración de una base de datos digital que permite realizar búsquedas por autor, por título, por tipo de material, así como "búsquedas gene-

rales" y "búsquedas cruzadas". Cada una de las fichas que integran *Dos siglos de relaciones México-Estados Unidos* contiene la información básica de la obra, un breve resumen de su contenido, las palabras que la describen y la biblioteca o fondo donde puede ubicarse. En el registro se aclara, además, la forma en que se realizó la síntesis, es decir, si se leyó la obra completa, si la lectura fue parcial, o si se hizo una lectura de revisión. Por otra parte, para los textos no disponibles en México, se recurrió a las bases de datos, las reseñas y los índices. De ese modo, al complementar la información reunida, se obtuvo una visión completa y lo más objetiva posible de los trabajos en cuestión. Una de las aportaciones más notables es el rescate y la inclusión de los escritos publicados como artículos o capítulos en obras colectivas, que por su misma naturaleza, suelen ser de difícil localización.

En adelante, *Dos siglos de relaciones México-Estados Unidos* será una herramienta fundamental que deberá consultar todo interesado en el estudio de los vínculos entre México y los Estados Unidos, aunque vale advertir que para conservar su vigencia deberá crear las estrategias necesarias para ser actualizada periódicamente y mantenerse al día con los debates más recientes sobre la relación binacional. Al mismo tiempo, con la reciente circulación de esta base de datos se abre la posibilidad de que ésta se convierta en un espacio dinámico que difunda las novedades editoriales, que dé cabida a la discusión de las propuestas más recientes, y que acerque la producción de los especialistas de ambos lados del río Bravo.

Por otra parte, si bien la extenuante labor de recopilación y de síntesis de más de cerca de tres mil registros es lo primero que salta a la vista, *Dos siglos de relaciones* no sólo puede usarse como un instrumento de consulta, sino que también puede ser útil para hacer otro tipo de pesquisas: sirve, entre otras cosas, para identificar cuáles han sido los temas estudiados a lo largo de los últimos treinta años, cuáles han sido las preguntas que se han hecho los autores de los textos y qué tipo de fuentes se han utilizado. Asimismo, permite ver cuáles han sido los cambios y las permanencias en las investigaciones, cuál ha sido el peso del presente en el estudio de las relaciones entre México y los Estados Unidos y, en especial, cuáles han sido las coincidencias temáticas entre los autores de los dos países.

En efecto, se trata de un primer paso para acercarse a una historia general de la relación bilateral.

Esta obra, junto con el resto de la obra promovida y realizada por Marcela Terrazas y Basante, es una loable contribución al estudio del vínculo entre México y los Estados Unidos; pero además, se trata de una muestra de que el trabajo en equipo, la colaboración entre investigadores y becarios, y la aplicación de la nueva tecnología son indispensables en la actividad del historiador.

Fabiola GARCÍA RUBIO
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad N acional Autónoma de México